

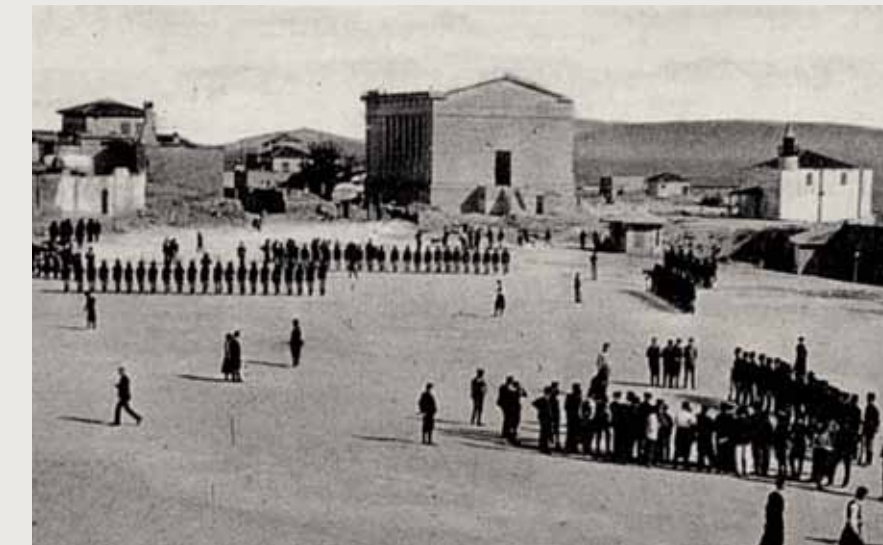
0

PLANTA BAJA

COLECCIÓN MINOICA
ESCULTURA

1

PLANTA PRIMERA

FRESCOS MINOICOS
COLECCIÓN GRECORROMANA

La plaza de la Libertad a principios del siglo XX, con el primer Museo Arqueológico en el centro y el Monasterio de San Francisco a la derecha.

El Museo Arqueológico de Heraklión fue fundado a principios del siglo XX con el fin de albergar la primera Colección de Antigüedades de Creta. Fue reconstruido en la década de 1930 siguiendo los planos del arquitecto P. Karantinú, y fue caracterizado como una muestra pionera de la nueva corriente arquitectónica. En 2001 se iniciaron extensas obras de reforma, las cuales finalizaron en 2014.

La exposición se despliega a lo largo de veintisiete salas tanto en la planta baja como en la planta primera, y alberga hallazgos arqueológicos que datan desde la época neolítica hasta la romana (sexto milenio a.C. - siglo III d.C.). El Museo Arqueológico de Heraklión, sin embargo, es mundialmente conocido por las obras maestras del arte minoico, que constituyen su colección prehistórica.

En el jardín del Museo se han conservado restos arquitectónicos del monasterio veneciano de San Francisco.

Horario de apertura: <http://heraklionmuseum.gr/>



Museo Arqueológico de Heraklión
C/ Xanthoudidou, 2 71202 Heraklión
Tlfno.: 0030 2810279002 / 2810279000
<http://heraklionmuseum.gr/>
Correo electrónico: amh@culture.gr



MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE HERAKLIÓN



REPOSICIÓN DE COLECCIONES



VISITA

El recorrido por la exposición arranca en la planta baja con la colección minoica (salas I-XII), continúa en la primera planta con los frescos minoicos (sala XIII) y los períodos históricos (salas XV-XXII) y se completa en la planta baja con la colección de esculturas (salas XXVI-XXVII). En una sección aparte, en la primera planta, se presentan las colecciones privadas de Stylianós Giamalakis y Nikos Th. Metaxás (sala XXIII), así como la repercusión del pasado minoico de Creta en los años arcaicos y modernos (salas XIV, XXV).

Las salas I y II incluyen restos desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce Antiguo en Creta (6000-1900 a.C.). Se exhiben utensilios y objetos de lujo de la población neolítica de Cnosos y de las tumbas de tipo tholos (de falsa cúpula) del Período Prepalacial de Mesará, así como de los complejos funerarios de Malia, Mojlos y Arjanés. Objetos como el famoso colgante de oro de las abejas, de Malia, certifican la refinada estética minoica. Algunas facetas del culto son realizadas por los objetos votivos de figuras de terracota de los llama-

dos “santuarios de altura” o “de cima”.

En la sala III se exhiben aspectos de la vida, de la economía y de la administración en los tiempos en que se erigen los primeros palacios de Cnosos, Festo y Malia (1900-1700 a.C.). Un lugar especial ocupan las vasijas de cerámica del policromado estilo de Kamarés, cuyo ejemplo más representativo es la denominada vajilla real de Festo.

En las salas IV y V se expone la consolidación del sistema palacial con la construcción de los nuevos palacios, mansiones y villas (1700-1450 a.C.), así como el desarrollo del comercio marítimo. De entre los más importantes objetos expuestos, el célebre disco de Festo constituye el más antiguo testimonio de texto minoico de índole probablemente religiosa.

La sala VI está dedicada a la vida cotidiana, la actividad física y los espectáculos en general. Obras conocidas, como la figura de marfil del “acróbata” o “saltador de toros” y el fresco con la representación de la taurocatapsia del palacio de Cnosos, la daga de Malia y la vasija de piedra de Hagia Triada recalcan las preferencias de la sociedad minoica.

En las salas VII y VIII se exhibe la religión minoica. Estatuillas y utensilios rituales de santuarios de altura, la vasija con forma de cabeza de toro, las afamadas “diosas de las serpientes” del tesoro del palacio de Cnosos, los utensilios rituales de piedra provenientes del palacio de Zakros, así como los anillos de sello de oro con representaciones de la Teofanía, componen el apartado dedicado

al culto.

En la sala IX se presenta la última fase de operación del palacio de Cnosos (1450-1300 a.C.), junto con los hallazgos de las necrópolis de la zona y de la población de Kamilari (Festos), los cuales datan de entre 1900 y 1300 a.C. Un lugar destacado poseen las tablillas de Escritura Lineal B, que proporcionan información acerca de la administración de palacio y de la economía.

Hallazgos de tumbas de difuntos eminentes de los cementerios de Cnosos, Arjanés y Festo, del último periodo real, se ex-



ponen asimismo en la siguiente sala, la X, mientras que la sala XI alberga descubrimientos de poblaciones, santuarios y cementerios del período posterior al colapso del sistema palacial. La sala consta de objetos tales como las grandes figuras de barro de las divinidades femeninas de brazos alzados procedentes de Kaniá (Górtina) y de Gazi.

Cruzando la sala XII, que está dedicada al mundo de los

muestras y a cómo se concebía la vida ultraterrena, tal y como se ilustra en los sarcófagos, nuestra visita avanza hacia la primera planta del Museo, en la amplia sala XIII, en la que se presentan los frescos minoicos. Se exhiben obras muy conocidas de temas inspirados por la vida de la corte palaciega y el mundo de la naturaleza (“El príncipe de los lirios”, el “Ritóforos”, las “Damas de azul”, la “Parisienne” o el fresco de los delfines, entre otros).

Se continúa con la presentación de obras antiguas de los tiempos históricos. En las salas XV-XVII se muestra la sociedad de Creta durante la primera Edad del Hierro. La vida diaria, la organización del estado con la promulgación y registro de las primeras leyes, así como el comercio que florece en la cuenca del Mediterráneo, favoreciendo los contactos culturales de pueblos vecinos, subrayan el peculiar carácter de la sociedad cretense a principios del primer milenio a.C. Se presentan asimismo homenajes de los grandes santuarios de la época, de culto milenario, como los de Simi (Vianos) y el de Górtina, así como hallazgos de la cueva sagrada de Zeus (en el monte Ida), la caverna del Dicte y la de Inatos.

Los cementerios de las primeras centurias se presentan en las salas XVIII-XIX, mediante la exposición de las estelas funerarias de Priniás. En una sección aparte se exhibe la creación del alfabeto griego a través de las más antiguas inscripciones conservadas en Creta.

En la sala XX se exponen las ciudades-estado cretenses y sus

santuarios desde el período clásico hasta el romano (siglo V a.C.-siglo III d.C.), mientras que en la pequeña sala XXI se presenta la evolución de la numismática cretense. El recorrido por la planta se completa con los cementerios de los períodos helénístico y romano, en la sala XXII. Ajuars funerarios de los cementerios de Cnosos y de Jersónisos, así como la singular estatua para lápida funeraria procedente de Lerapetra, componen la visión de la muerte perteneciente a este período concreto.

De regreso a la planta baja, el visitante puede recorrer las salas XXVI y XXVII, donde se exhibe la colección escultórica del Museo. Series de relieves de Górtina y del templo de Priniás acentúan la contribución de Creta al desarrollo del arte plástico monumental, mientras que retratos romanos y copias de modelos escultóricos de la antigüedad clásica dan una idea del apogeo de la escultura también durante la época romana.

